

RECORTES

BUSQUEDA RRHH

“Gerente de Recursos Humanos. La búsqueda se orienta a profesionales de las carreras de Recursos Humanos, Administración de Empresas, Contadores, Ingenieros Industriales y afines, que acrediten un mínimo de 5 años de experiencia en posiciones similares”.

Aviso de La Nación, Suplemento Empleos, 18 de junio de 2006.

¿Por qué nunca al revés? ¿Por qué no se buscan profesionales de recursos humanos para cubrir posiciones de contaduría, producción o para gerente general? Le secuencia del aviso citado revela una demanda habitual, muy significativa. Los especialistas en recursos humanos ocupan el primer lugar, ya que el puesto implica administrar las relaciones del trabajo, pero esta tarea también podrían hacerlo otros profesionales cuya formación académica original está centrada en otros objetos de estudio bastante diferentes. El hecho nos ubica ante otros interrogantes.

En principio, parece tratarse de una subestimación de la enseñanza superior, como si ésta no dejara marcas ni conceptos incorporados de por vida. La mirada sobre las personas que trabajan variará de acuerdo a aquella formación original y es necesario un enorme esfuerzo para adecuarla. Así, cada empleado tenderá a ser una cosa o la otra, dependiendo del observador. Ejemplos hay muchos. Para el contador y el administrador de empresas, el empleado puede ser un recurso. El ingeniero se obligará a incorporarlo dentro de conductas universales, como la ley de Newton, con interpretaciones de causa y efecto. El abogado lo entenderá como sujeto apto para respetar las normativas. El profesor de literatura reconocerá a cada uno como embriones de novelas. La lista de posibles desvíos es larga.

En segundo lugar, la apelación a la experiencia como sustituto de la formación académica recuerda los viejos orgullos de quienes aprendieron en la “Universidad de la Calle”. Como se sabe, este enfoque educativo ha tenido algún éxito, pero también profundos fracasos.

Por último, vale la pena citar a un habitual lector de estas columnas, quien alguna vez nos acercó su inteligente y honesto punto de vista: “Me daría la impresión que el profesional de los recursos humanos navega, sin haber aún encontrado su rumbo, en las aguas de la psicología y la sociología”. Más que un comentario, es una crítica importante al extravío, un guante que se debiera recoger. Si el objeto de la profesión fuera el ser humano en situación de trabajo – concepto no del todo consensuado –, es evidente que aún no ha quedado explícito en la sociedad ni en las empresas. El mérito de la ignorancia tal vez deban llevárselo los propios profesionales de recursos humanos, por distintos motivos: porque no lo difunden, porque no lo ejercen o porque no les importa.

Jorge B. Mosqueira
